



DON JACINTO

Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.

Oficinas: Cedaceros, 10.

La última de abono ante el supremo de los cornúpetos.



FISCAL. — Y fallamos que debemos condenar y condenamos a Quinito y Fuentes, por el delito de asesinato de seis toros de Benjumea, á destierro taurino para toda su vida.

La insolvencia de un empresario

Insolvente: Que no tiene con qué pagar.
Insolvencia: Incapacidad de pagar una deuda.
 (Diccionario de la Lengua Castellana, por la Real Academia Española.—Décima-tercera edición).

Diferentes veces hemos hablado de la **INSOLVENCIA** del cesionario de la Plaza de Toros de Madrid, poniéndola de manifiesto ante el actual estado de cosas, para que cada cual obrase según su criterio, y más que nada, para que aquéllos que andan en negocios con el *charcutero* estuviesen sobre aviso. La frase no es nuestra, y así lo confesamos con honrada franqueza. El primero que la sacó a colación, alarmado al ver que el señor Niembro se ponía á cubierto de todo compromiso, fué un dignísimo diputado provincial, que en plena sesión pública, como así consta en acta y en el *Boletín oficial* correspondiente, declaró, con razonados argumentos y con pruebas irrefutables, que el empresario de la Plaza era un **INSOLVENTE** tal, y como bien claro lo define en el «Diccionario de la Lengua Castellana» la Real Academia Española.

Y tales y tantas debieron ser las razones y argumentos expuestos por aquel dignísimo diputado, hombre de conciencia, recto y justo, que el entonces tasquero de la calle de la Gorguera, no sabiendo cómo contestar, y queriendo hacer un ridículo desplante en su desairada situación, envió sus padrinos tratando de provocar un lance de honor, en el que, naturalmente, visto el fondo del asunto, había de faltar la primera materia. El diputado, con noble sinceridad, manifestó que él, en la calle, en el terreno particular, había sido y era amigo de Niembro; pero que ahora, en el antiguo caserón provincial, no era, ni debía ser, más que una cosa: diputado.

Los testigos, que lo eran el inclito Manolito Sáinz y un cocinero francés, se dieron por satisfechos y se retiraron, quedando, por lo tanto, oficialmente comprobada la **INSOLVENCIA** del empresario más **INSOLVENTE** que, según la Real Academia, *no tiene con qué pagar y está incapacitado de pagar una deuda.*

Hemos reverdecido este detalle, que ahora es de palpitante actualidad, para que nuestros lectores vean que no hablamos á tontas y á locas, sino con un profundo conocimiento de la materia. Y se da el caso que, partiendo de esta **INSOLVENCIA** oficialmente consignada, cuanto más avanzamos en los límites de esta cuestión, más nos maravilla el abandono ó complacencia de anteriores diputados ante este tan grave caso; y así resulta que la fianza de 22.000 duros, que estaba á nombre de Balbontín por una ley de Dato mandando reducir las fianzas á un año en los contratos que se hagan por más de uno, quedó en la quinta parte, sin que Dato, ni Cristo, hayan podido explicar qué se ha hecho de las cuatro quintas restantes, cuando el señor Balbontín asegura, bajo su palabra de caballero, que nadie le ha dado cuenta de ellas, ni ha intervenido para nada en esto, siendo así que, por ley y oficialmente, él es el único interesado. De suma gravedad es este extremo, y no nos extraña que se busque la **INSOLVENCIA** y se rehuya firmar la escritura para no verse envuelto en el asunto, y se haya eludido la entrega del resguardo de la fianza para que todo se quede en casa ó no haya pruebas más ó menos comprometedoras.

Tantas y tantas cosas se han acumulado, que ya hemos llegado á una situación difícilísima y comprometida. Los diputados ven que, hasta que no han puesto pies en pared, mostrándose inexorables con el empresario, no han sacado partido ni provecho, como lo demuestra la pasada corrida de Beneficencia, en la cual no intervino para nada el *charcutero*, obteniendo, con tal motivo, un beneficio no conocido hace muchos años. Y ven también que los días corren; que el 5 del próximo termina otro plazo; que el alarde de llevar 40.000 pesetas el empresario á cuenta, lo trae de cabeza; que por tapar un agujero deja cien al descubierto; que la plaza está imposible, en estado lastimoso, y que en ella el señor Niembro tiene obligación de emplear en reparaciones 47.000 pesetas, y que todo este cúmulo de cuentas y de miles de pesetas están en el aire á merced de un **INSOLVENTE**, que tendrá muy buen deseo, pero que, hasta la fecha, por todos estos detalles, más trata de eludir el compromiso que de cumplir su palabra de caballero.

Pero como nuestras leyes son sabias y justas, al lado de la **INSOLVENCIA** siempre va la responsabilidad para alguno, pues si á D. Pedro Niembro no le hubieran hecho

ninguna concesión, dicho señor no hubiera llegado á tanto.

La **responsabilidad** es para los señores diputados, como así lo manifestó aquél que declaró la **INSOLVENCIA** del empresario en plena sesión. Los diputados son **personalmente** los responsables, y responden con sus bienes para pagar las deudas de aquél, y son también **responsables**, no tan sólo los actuales diputados, sino aquellos que ya no lo son y que con sus votos sancionaron acuerdos que ocasionaron daños ó perjuicios.

Tal es el espíritu de la ley. Y la Diputación, que jamás pudo sospechar que las complacencias de antaño llegarán á tal extremo, seguirá siendo inexorable antes que cargar con culpas ajenas, que son producidas, ó por un hombre torpe, excesivamente torpe, ó por un mal intencionado, excesivamente mal intencionado.

El niño "Bombita,"

Si para los grandes asuntos no tiene substancia gris el *charcutero*, para las cosas de familia, para este rejuego de comedias, es una especialidad. En tal torneo, toda la semana se la han pasado bis á bis el amigo y rollizo tablaero y el inocente niño ¡ay! de las eternas sonrisas. Si uno y avisado es el uno, avisado y tuno es el otro. Ricardito lucía sus mejores trajes de corte, y el *charcutero* las más amables frases de su fingido y lacrimoso repertorio. Ya lo ha contratado! Ya, tenemos en el abono á *Bombita!* *Bombita* ha accedido á las pretensiones de Niembro! Y la prensa rotativa, cándida y bonachona de suyo, acogió en sus columnas, á golpe de bombo y de platillos, la contrata del eximio Ricardito, sin comprender que la noticia era un simple canard *charcuteresco*.

Y Ricardito se fué, se fué anteayer á Lisboa, donde toreó ayer. Y se fué sin haber firmado la contrata, porque, como hombre listo y conocedor de las intenciones del *charcutero*, se olió la tostada, y dijo: ¡Ahí queda eso, y hasta más ver!

Niembro le ofreció al niño dos corridas extraordinarias en esta serie á 7.500 pesetas cada una, y la escritura abierta para el año que viene, si sigue de empresario, que lo dudamos, á 6.250 pesetas.

Total, nada; ¡unas bagatelas!

Si fuera de medianero no apostaba por ni un tuno, porque si *Bombita* es tuno, tuno lo es el *charcutero*.

Pero si ahora ¡vive Dios!, me obligaran á elegir, en lugar de discutir, ¡me quedaba sin los dos!



—¿Con que se arregló lo de *Bombita*?
 —Como lo de Caparota.
 —Ni Ricardito puede pasar sin el *charcutero*, ni el *charcutero* sin Ricardito.

—Pero ese hombre estaba dejado de la mano de Dios. Mira que sólo á un Niembro así, se le ocurre contratar al niño después de hecho el abono y la renovación de la segunda serie.

—¿No tenía preparada para este segundo golpe la novedad de *Machaquito*, que en la plaza de Madrid estaba este año sin descorchar todavía?

—Sí, pero tal vez creía el hombre de la *charcuterie* que la cosa iba de largo y no tenía más remedio que arreglársela con Ricardito.

—¿Y habría escritura abierta?

—Y un jamón en cada corrida.

—¿Así, cómo quieres, con tantas gabelas que el hombre se ponga al corriente de los platos de arriendo y abone los atrasos?

—¿Y qué tiene que ver esto con la fatalidad ó con el desacierto del negocio?

—De manera que si *Machaquito* seguía como el de Lepanto y *Bombita* sufría en la primera algún tropiezo, tenía la ruina espantosa.

—La ruina para el que tuviera que perder, pues para estos casos se ha implantado la ley de la insolvencia, arriendo principal del código de los tramposos.

—Pero no había más figuras en el cartel de abono que esas? No quedaban toreros que sólo han tomado parte en una corrida, y algunos, como *Conejito*, que están sin estrenar, de butte en el cartel y con comparsa de mentr canchales?

—Eso te demostrará que el *charcutero*, en fuerza de querer ser listo, va resultando sobradamente inepto.

—Y teniendo tantos elementos, ¿cómo dió el otro día una novillada?

—Secretos de contaduría.

—Secretos que conoce todo el mundo! No estaban en la plaza, y en calidad de espectadores, Fuentes, *Bombita*, *Algabeo*, *Machaquito*, *Conejito*, *Chicuelo* y hasta *Guerretillo*.

—Sí, y en calidad de espectadores.

—¿Pues cómo dió una novillada?

—Porque para dar una corrida tenía que pagar á *Machaquito* y meter á *Bombita* con las 7.500 de la primera extraordinaria.

—¿Buena; pero de Ricardo, ¿qué?

—Que mi niño se dejó querer, porque si en el ofrecer no hay engaño, menos lo hay en el tomar; y el *charcutero* le dió una de cal y otra de arena, como vulgarmente se dice, y entré pares y nones le llevó así comprometido la semana.

—¿Y Ricardo?

—Comprendió el juego y le dijo: ¡la del humo! ¡Y se marchó!

—¿Y tú, que opinas de eso?

—Que ha sido un rejuego del empresario para asustar á *Machaquito*.

—¿De manera que...?

—Que cuando hablaba con *Bombita* se acordaba de la mano de *Machaquito*, y cuando veía al manco pensaba en su *Bombita*.

—Con todas estas informalidades, no me extraña que los toreros anden molestados y tengan que reñir una batalla para contrato, pues hasta *Conejito* piensa llevarlo á los Tribunales con sobrada razón...

—¿Anda, buena va la cosa! Si para firmar el contrato tienen que pelearse y discutir, para cobrar no creas que hay que dar un solo paseo.

—El mismo *Quinito* tuvo que esperar sentado.

—Con lo... tartamudo que es!

—Cálcula.

—Le diría á Risquis:—Por... por... que no vas á co... co... brar, que hay muertes re... re... pentinas.—Y Risquis hizo tres viajes, hasta que se celebró la novillada del miércoles.

—¿Y entonces?

—Le pagó.

—Coincidencia fué esa.

—Tanta como la de entregar 40.000 pesetas á raíz de haber cobrado más de 100.000 de la renovación de abono.

—Coincidencia también.

—Sí; como la de *Machaquito*, que le han coincidido dos corridas de golpe. El otro día iba el niño alrededor de la taquilla, olfateando, hasta que se decidió á preguntar á un práctico que estaba á la vista:—¿Qué dinero habrá ahí?—Unas doce mil pesetas.

—¿Ná más?—Nada más, porque el resto es del abono, y ese dinero, ¡Dios sabe dónde estará!—Entonces, no sé cómo m'apañaré para cobrar dos corridas que tengo en el aire. Y se fué cariacontecido y un sí no es disgustado.

—Es natural; desde que todos saben que el hombre es *insolvente*, andan con escama.

—Sí, con tanta escama como él, porque ya es mucha *insolvencia* para un negocio de tanta importancia como ese.

—No hables de *insolvencia*, porque te desafiará.

—¿Como al diputado de marras?

—Sí, y te enviará sus padrinos.

—¿Al de Sáinz, que es un buen padrino, aunque algo enjuto de carnes, y al cocinero francés, maître de camera y pinche de primera.

—Sí.

—Pues entonces me alegraría.

—Por lo del cocinero?

—Naturalmente! Y por si el duelo acababa en un banquete, como el de la plaza el día de la inauguración.

—Ahora comprendo el padrinate!

—Sí, porque Manolito podía comprar las viandas, el cocinero guisarlas y el otro...

—Claro, comerlas.

EL AMIGO FRITZ



LA ÚLTIMA DE ABONO

Seis Benjumeas, Quinito y Fuentes

—Eso que vinieron al Santo no llevarán á la memoria.
 —Señores, ¿qué corralia!
 ¡Váliente par de sujetos!
 Seis Benjumeas lidiaron los seis últimos toreros, y fué la cosa un *plus ultra*, un asonante horroroso.
 Con de... de... el Guerra...
 —Este es el matadero, señores, que ve y lee dice:
 ¡Ma' egro de veros güenos!
 ¡Pero qué malos seis toos!
 ¡ó otro cariñoso orsequito!

Y vamos con la corridita, que, como verá el curioso lector, fué de las de alivio.

Los Benjumeas en general bastos, tontos, y apenas si se portaron decentemente en varas.

Como sustituto, porque ocupaciones urgentes no le permitieron venir á Madrid al segundo de Benjumea, se lidió una insignificancia de Ibarra, que llevó, luego, porque tal sin duda era su destino, y por las cosas feas que hizo á la vista del público.

El quinto, por no desmentir el proverbio taurino, fué él que quedó mejor, aunque tampoco fuese un asombro el animalito.

Pero tal se van poniendo las cosas, que con la voluntad nos conformamos.

Quinito tuvo una gran tarde.

¡Señores, qué delirio!

Abrámosle su cuenta corriente.

En el primer toro, dos estocadas atravesadas, entrando desde lejos y deprisa, como si el animalito se trajese alguna mala voluntad contra el tartamudo *Quinito*.

En el tercero, un metisaca echándose fuera, como aquel que no quiere cuestiones, y una estocada mala, todo naturalmente proporcionado á la faena de muleta, que fué de sevillanas ó panaderos.

En el quinto sufrió achuchones indecorosos, como si fuese un novillero de los que recientemente ha barnizado Niembro; la faena fué pura zaragatona, y la estocada caída también, para evitarse quebraderos de cabeza.

Puso un par regular de banderillas en el sexto; llevó la lidia malamente, y ¡á otra cosa!

¡Vaya un *Quinito*!

Cuentan de Fuentes que un día tan cojo é inútil estaba,

que ya el hombre no mataba más que en alguna *corria*.

—¿Habrá otro diestro, decía, más desdichado que yo?

Y cuando en esto pensó,

halló respuesta completa,

viendo en *Quinito* á un *maleta*

para conforme él quedó.

Y eso que Fuentes estuvo en esta corrida, estoqueando á la misma altura que su compañero, si se exceptúa la estocada del último toro; única cosa que vimos en toda la desastrosa tarde. Con la muleta estuvo valiente, cerca, en el segundo toro suyo, aunque se dejó comer el terreno y ni por un momento pudo despejárselo.

Puso un buen par al sexto, y se acabó lo que se daba, que ya ven ustedes que no puede ser menos.

Patatero también banderilleó al último toro con dos buenos pares al relance, demostrando *arbitrio*, facultades y otra porción de cosas güenas.

Moyano y *Americano* quedaron como para ponerles en una rinconera en casa para que no les dé el aire.

ANDANA.

El fracaso del charcutero

En Barcelona.

Ayer, á Perico Niembro, se le estropeó la cosecha por partida doble.

En Madrid y en Barcelona.

El sanhopancesco de la *charcuterie* habrá caído en la Nueva Plaza de las Arenas, pues tales eran sus hazañas, con tanto estrépito como una bovedilla del tercer depósito. Y los accionistas del circo taurino, como los buenos aficionados de la ciudad condal, todo lo fiaban al buen acierto y al mejor ojo clínico, que en esto de la clínica y del ojo no hay cosa de mayor renombre que el entrañable amigo.

Pero aquellas ¡ay! magníficas combinaciones resultaron tan deleznable como el hormigón de cemento de aquella ruinosa obra.

En la de inauguración anunció seis toros de Anastasio Martín y no dió más que cuatro, porque nuestro amigo es maestro en eso de que se inutilicen los bichos á su debido tiempo. Para ayer tenía una corrida de Carlos López Navarro, como obsequio á *Regaterín*, en pago de los buenos oficios de éste. Y detrás de la corrida esa vendrá otra colmenariega, de Aleas, con tipo y pitones, y también como obsequio al diestro madrileño.

En cuanto á combinaciones de toreros todo ha sido una desdicha y un desacierto continuo. Para la de ayer no tenía diestros disponibles. ¡Y cuidado que el género abunda! *Bienvenida* dijo que gracias; *Platerito*, que estaba resentido de la nueva operación que se le había practicado; *Pepete*, que era mucho el dinero que le ofrecía, y *Angelillo*, que se alegraba verlo bueno. En vista de esto, envió el mismo cartel del domingo anterior, con *Regaterín* y *Chiquito* de *Be-goña*.

En la variedad va el gusto.

Pero como el Gobernador de Barcelona no autoriza corridas con dos matadores (lo

mismo que el de aquí), la comisión de la plaza tuvo que buscar otro, improvisando al *Morenito de Valencia*.

A lo que dirán los accionistas de la plaza de las Arenas: Para este viaje no nos hacen falta *charcuteros*!

¡Pobre Perico! El fracaso en Barcelona ha sido tremendo!

¡Ah! Y lo más chocante del caso es que, en la plaza vieja, hubo función con la *Reverte*, sin perjuicio de la lluvia.

Y al ver lo que ha sucedido en esa ciudad condal, pienso si no habrá llovido por todas partes igual.

Mas tanto y tanto ha explotado don Pedro Niembro la suerte que ahí ha sido derrotado, ya lo ven, ¡por la *Reverte*!

Desde Sevilla

La primera novillada.—14 Mayo.

A pesar de los infundios que cuentan los terribles detractores de las corridas de toros, en Sevilla la afición crece como la espuma, y los amantes de la fiesta nacional llenan el circo siempre que la empresa les ofrece un espectáculo digno de su rango.

El domingo 14 se anunció una novillada con reses de Anastasio Martín, y como matadores *Gallito chico* y *Pepete*, la *crema*, como quien dice de la totería principiante.

El público acudió en tropel a la plaza, y 12.000 espectadores llenaron las localidades del circo, dando a la empresa una hermosa ganancia.

El conjunto de la fiesta fué agradable y muy alegre; el público salió muy satisfecho de su resultado.

Los novillos de Anastasio Martín, bien presentados, gordos, finos y muy voluntariosos, sin dificultades para los lidiadores.

Fernando Gómez, *Gallito*, que era el primer espada, quedó muy bien toreando con el capote, haciendo quites lucidos y banderilleando en silla.

La muleta la manejó bien, y al primero lo mató de una superior estocada, en los otros dos no pasó de regular.

El público premió con aplausos la bonita labor del espada sevillano.

Pepete es el mismo del año anterior: un muchacho valiente y decidido, que entra a matar muy bien y que agarra buenas estocadas, emocionando a los públicos, pero nada más; hasta ahora no le hemos visto aprender otra cosa.

En la próxima novillada que se organiza tomará parte el *Vela*, otro novillero que, como *Pepete*, es valiente, agarra buenas estocadas y que apunta el toreo basto, pero efectista.

PACO ROMERO.

EN LA CAROLINA

Se ha inaugurado la Plaza de Toros con dos novilladas, que tuvieron lugar los días 13 y 14 del actual.

La primera tarde se corrieron reses de D. Romualdo Jiménez, y la segunda, de D. Antonio Guerra.

Los espadas para ambas corridas fueron *Bienvenida* y *Corchaito*.

Los bichos, de Jiménez resultaron muy buenos, matando 13 caballos.

No ofrecieron dificultad alguna en la lidia.

Los de Guerra, cumplieron únicamente. *Bienvenida* ha estado muy desgraciado en la primera, pues pinchó hasta aburrirse y aburrirnos, sin entrar por uvas en ninguna ocasión, lo cual no es de extrañar en un jindamón torero.

La segunda tarde no hizo tampoco nada notable; salió del paso y nada más.

Corchaito, valiente a ratos, trabajando con voluntad, pero sin gran fortuna.

En fin, que salió la *cosa* muy por lo mediano.

Las cuadrillas, como de costumbre, sin orden ni concierto.

En banderillas fué muy aplaudido *Ratitas*, de Linares.

El público poco satisfecho.

JUAN CACHAZA.

Linares, 16.

NOVILLOS EN ALMERIA

Tabernerito y *Señorito* mal, aunque un poco mejor el primero; el ganado, digno de una capea de señoritos, pues apenas si tenían dos años, y por añadidura, era manso. ¡Vaya un público transigente, y una empresa estafadora.

Una pregunta a los banderilleros almerienses: ¿Por qué no guardan más compañerismo en el ruedo? No ven que es muy ridículo eso de quitarse la vez al banderillero? No se les olvide el encargo a los señores Tirolini, Cofreci, Correa y Medina.

P. P. LOZANO

HERRADERO

Para el beneficio de *Tortero* había nueve toros y el beneficiado mataba el último. No sabemos si la corrida comenzaría a las cinco o a la hora del almuerzo, aunque su ponemos que sería todo lo más tarde posible, para que se hiciera de noche y el *Tortero* se ahorrase un par de toros.

Y de este modo se quita el peligro de matar, y se evita de esa manera, a la par, una grito!

Peró con la suspensión de ayer, la corrida esa se ha trasladado a otro día, que se anunciará oportunamente, ó no se anunciará, lo cual es muy posible.

Qué lástima! Ahora que el *Tortero* ha hecho el sorteo para ver a quiénes correspondía la alta honra de actuar gratuitamente en el beneficio!

En ese sorteo, que ni el de Navidad, han resultado agraciados, además del beneficiado, *Quinto*, *Algabeño*, *Parrao*, *Pephillito*, *Lagartijo*, Vicente Pastor y otro que se ha sustraído a nuestras investigaciones.

Fuentes, *Bombita* y *Machaquito* no han sido habidos.

Ayer debió estoquear en Lérida un diestro recientemente fabricado en Zaragoza. Se apoda *El Chico de la jota*, porque es una especialidad para las coplas baturras; vamos, algo así como nuestro antiguo protegido *El Chico de la Corredera*. Ya estamos viendo al *charcutero* a la zaga del *Chico*, para que siga la escondida senda de *Angelillo*. El de la jota, no torea tanto como *Bombita*, ni mata tanto como *Machaquito*.

—Y si el *Chico de la jota* ni torea bien, ni mata, ¿qué es lo que hace?

—Pues más que otros, porque por lo menos, canta.

Dicen que *Pepete*, el joven de los saltos mortales, vino a Madrid y a prueba la primera vez. Naturalmente. Y a prueba la segunda, y a prueba lo quería llevar a Barcelona ayer.

Esas ya son muchas pruebas y son muchos revolcones, ¡a no ser que lo quisiera a prueba de coscorriones!

El pasado número hablábamos de unos palcos gratuitos, y hacíamos constar que aquí, en esta serie de regalos, no había, si acaso, más verdad que la del Conde de San Luis, por aquello de que el verdadero conde es el que paga.

Que tenga su palco el Sr. Duque de Veragua no nos extraña, porque algo merece quien ha llevado la cuestión taurina a feliz término.

Pensamos escribir varias *cartas abiertas* a los Sres. Moret, Aguilera y Romanones. Pero como no son de la situación actual y no tienen domicilio fijo en el presupuesto ministerial y estamos en pleno período taurino, les dirigiremos las epístolas a los palcos de la plaza números 101, 91 y 26.

No equivocarse, señores, y en ello fijarse bien, porque hay un palco que está contiguo al número cien.

Al Duque de Veragua, ilustre prócer, se la remitiremos al ciento doce.

El día 30, con motivo de la festividad de San Fernando, se dará una gran corrida de toros, con seis magníficos del Duque de Veragua, que estoquearán. Fuentes, si no cojea, y *Machaquito*, si está bien de la mano, aunque desde luego suponemos que sí, porque esa es fuera de abono y de cuenta.

¿Eh? ¿Qué corrida se nos prepara!

¿En Madrid? Ahí está el quid de la gran dificultad, y sería novedad si la daban en Madrid.

Por eso Niembro, a su vez, sumamente agradecido del abono, ha decidido celebrarla en... Aranjuez.

Ha fallecido en Sevilla el afamado ganadero D. Joaquín Muruve, persona muy estimada.

Descanse en paz y reciba su distinguida familia la significación de nuestro sentido pésame.

Agua y cuernos

Ya lo profetizó *Don Modesto*, en *El Liberal*. La buena estrella de Perico Niembro ha comenzado a eclipsarse.

Peró lo de ayer fué un eclipse total en toda la línea.

Lo que no han hecho los pacientísimos abonados y los sumisos revendedores, verdaderas víctimas de los egoísmos de un *charcutero*, protestando de esta renovación de abono; realizada antes de que terminara la primera serie, lo ha hecho la Providencia, siempre sabia, siempre justa.

Y la Providencia, siempre justa y siempre sabia, protestó enviando un fuerte, continuo y benéfico aguacero dos horas antes de comenzar la corrida sexta, primera de la renovación de abono, anunciada para ayer, con seis escogidos mansos de doña Prudencia.

La corrida (creemos que con el mismo cartel, pues en el anuncio de suspensión nada se dice), se celebrará el próximo jueves si no se malogra la cosa, como por ahora se ha malogrado el beneficio del *Tortero*, que ya viene a ser algo así como una *cosa del otro jueves*.

No se habla casi enterado el publiquito de la suspensión, y aun había su revuelo de aficionados alrededor del despacho de billetes de la calle de Arlabán, cuando Fuentes con su cojera, y *Algabeño* con *Pepete*, que es su otra debilidad, ya iban en el rápido camino de Sevilla.

Y, ¿adónde iban tan de ligero los amigos? ¿Quién sabe!

Probablemente, Antonio huyendo de los Bañuelos, y el señor José del *charcutero*.

Pues si los Bañuelos son difíciles de lidiar, el otro por reservón es más duro de pelar.

NOVILLADA EXTRAORDINARIA

17 Mayo.—Siete Biencintos y un Gámero Cívico.—Regaterín, Platerito, Pepete y Angelillo.

De los ocho novillos que se lidiaron, el tercero tan sólo resultó bravo.

También el sexto aunque fué un becerrete no hizo mal tercio.

Los otros del concurso, seis pobres mansos, que apenas si cumplieron en los puyazos.

¡Vaya un Biencinto mandando reses bravas p... San Isidro!

Regaterín hizo en el primero una faena laboriosa de escaso lucimiento, y entrando con pies dejó una media tendida; sigue el trasteo, un pinchazo sin meterse gran cosa que digamos, con los terrenos del viceversa, que dijo el otro, y el novillo, convencido sin duda de que tenía sus momentos contados, se echó espontáneamente, entregándose *motu proprio* al brazo secular del puntillero.

El quinto se lo brindó a *Bombita*, que, aceptando el *orsequio*, le arrojó hasta cincuenta duros en papel moneda. La faena de muleta fué regular; pero en cambio al herir el madrileño, después de un buen pinchazo, arrió sobre tablás un gran volapié de los que tumban sin otros comentarios.

Y hubo espontánea ovación y adjetivos de la gente, que el hombre estuvo valiente según pública opinión.

Platerito se resentía del último regalo que le hizo un toro curioso en cierta parte indispensable para toda clase de toreo, así que el hombre no estuvo tan decidido como de costumbre en los preliminares de la faena de su primer toro, y la cosa en conjunto no pasó de regular: un pinchazo en lo alto, un sablillo y una corta metiéndose con más coraje, aunque quedándose en la cara a ver el fuego tranquilamente.

Su segundo toro, siguiendo la racha, se lo brindó a *Machaquito*, y allá fué una petaca y un pápiro modesto de cien pesetas, en acción de gracias. *Platerito* toreó al novillo con más confianza, cerca y valiente, aunque sufriendo algunos cariñosos envites del amigo de puntas. Un pinchazo sin hacer gran cosa, una corta delantera y perpendicular, y otra delantera también, y no se hable más del asunto.

Pepete lanzó bien a su primer novillo. El toro, que desarmaba ya en banderillas, como dicen los técnicos, le quitó la espada al muchacho las dos primeras veces que entró a matar. *Pepete*, en vista de la impertinencia del amigo se decide, y entrando bien y cerca de una buena estocada saliendo por los aires, y como quien se arroja a una piscina de natación. El hombre ni se descompuso siquiera, y hasta se sonrió de la gracia.

En el otro toro, excesivamente descaído de pitones, más que un esposo consentido, estuvo el hombre hábil, porque cualquiera entraba derecho con aquella

percha allí tan a la vista, y después de herir una vez, yéndose con una estocada caída, rectificó el sevillano, y entrando derecho y sobre tabla, sacudió un estoconazo que bastó.

Como es natural, *Pepete* también brindó su correspondiente novillo, a falta de un diestro del abono; a un amigo particular y afectísimo y seguro servidor.

De *Angelillo* no hablemos. Nada hizo de particular, y cuanto intentó fué ridículo. Es desmañado, ignorante, y como dicen los clásicos, no se trae nada a la hora de la muerte. Puso tres pares de las cortas, los tres delanteros, y también brindó un toro a otro admirador de sus hechuras.

¡Señores, la de sablazos que se dieron!

¡Más que en una manifestación pacífica!

Y no hubo más que yo recordar.

ANDANA.



(POR TELÉFONO Y TELEGRAFO)

De nuestros verdaderos corresponsales

DESDE SEVILLA

Cogida de Pepete

21 (21,30).

Ganado de Otaola, regular. Mataron seis caballos. *Pepete* fué cogido por el primero, recibiendo una herida en el pecho, de quince centímetros. *Kito*, que tuvo que matar cuatro toros, estuvo muy bien toreando, siendo ovacionado. *Vela*, muy valiente en el tercero, que mató de una gran estocada; en el sexto, superior. La entrada buena.

PACO ROMERO.

NOVILLOS EN ZARAGOZA

21 (22).

Se han lidiado cuatro Carriquiris, resultando buenos, excepto uno que fué fogueado. Además se soltaron, para completar la corrida, dos de Arribas, que fueron regulares nada más.

Segurita quedó regular en uno, y en el otro perdió los papeles, recibiendo dos avisos y resultando cogido é ileso de milagro.

Corchaito, por no hacer de menos a su colega, quedó mal.

Relampaguito, que era el tercer espada, mediano.

Entrada, malísima, lo cual ha extrañado, dada la animación que se nota en esta capital.

DON PEPITO.

EN BARCELONA

21 (20,15).

En la plaza nueva se ha suspendido la novillada a causa de la lluvia. Se iban a lidiar seis toros de López Navarro por las cuadrillas de *Regaterín*, *Chiquito de Begoña* y *Morenito de Valencia*, que sustituyó a *Angelillo*; y con tal motivo me fui a la plaza vieja, donde hubo función, con *La Reverte*. Con franqueza confieso que me gustó toreando, banderilleando, y matando, siendo muy aplaudida, y hasta se la concedió una oreja. Alternó con ella el novillero *Copao*, que estuvo muy desgraciado.

Entrada buena. Público satisfecho.

FRANQUEZA.

EN CARTAGENA

21 (19,15).

Toros de Castrillón, buenos; *Serenito*, mal en el primero, y desgraciado en el otro; Domínguez, que debe ser una especie de Terrible Pérez, muy superior, ovacionado y sacado en hombros con una oreja más.

CAUTELA.

DON JACINTO

España y Portugal.

Por toda la temporada. 5 pesetas.

Unión postal.

Por toda la temporada. 10

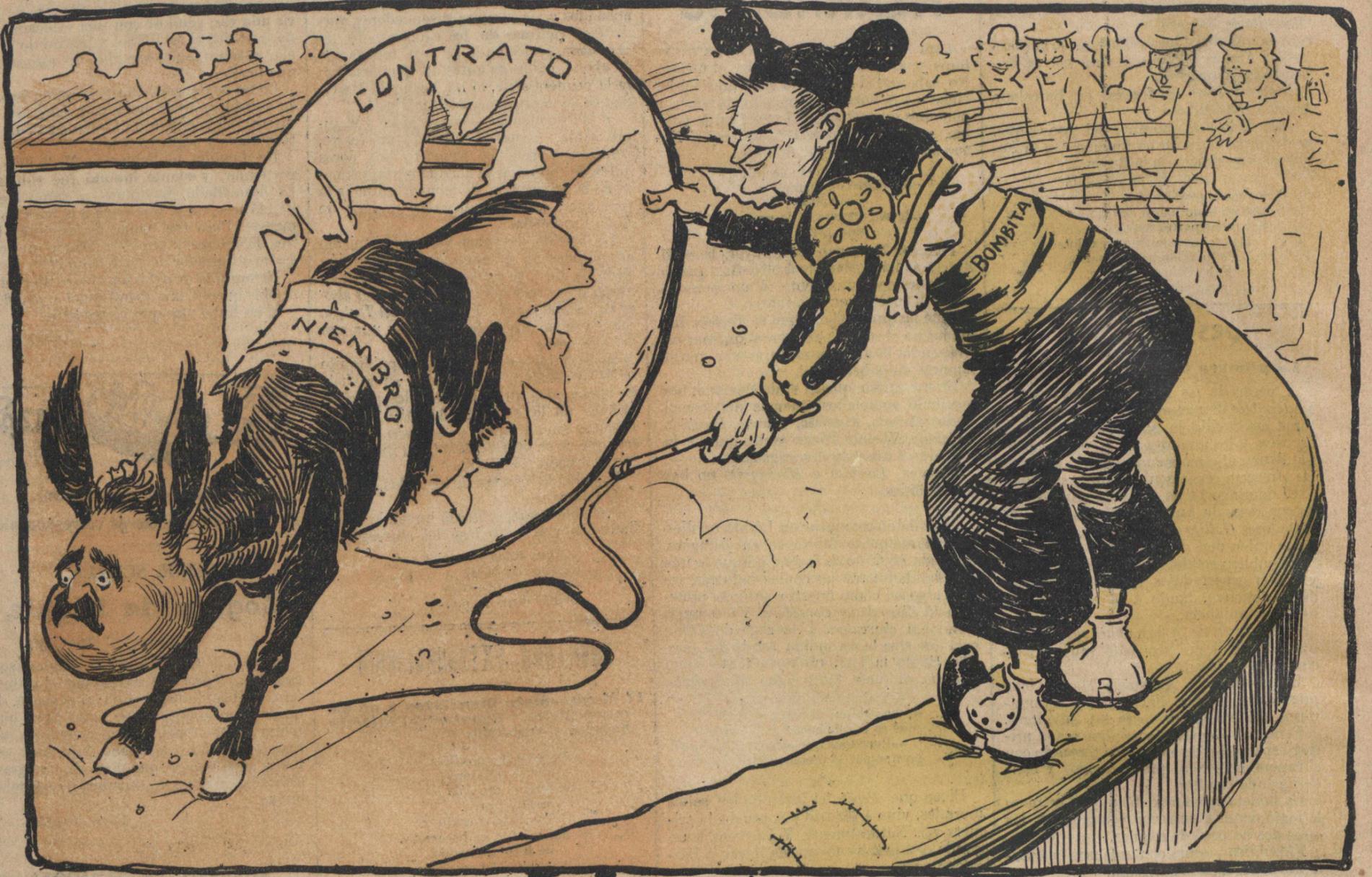
Número suelto. 10 céntimos.

Idem atrasado. 25

Ambrosio Pérez y C.ª, impresores.—Pizarro 16.

Teléfono 1.069.

INTERMEDIO CÓMICO-TAURINO



BOMBITA.—¡Ale! ¡Hop! ¡Vaya, por fin pasó el aro Periquitol

SANTI, BONITI, BARATI



EL ESCULTOR.—¡La bonita pareja de novilleros se vende!
UN AFICIONADO.—¡Uy, la pareja! ¡Me parece que pronto se le va á descabalar á usted!